

Apropiaciones y representaciones: entre la patrimonialización y el arte urbano. Casa John McLean en Aylmer

Gabriela Sánchez | Faculty of Arts, University of Ottawa, Canadá

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/4880>

Mientras las instituciones determinan calificaciones patrimoniales, los artistas se apropian de los inmuebles para contar historias que aún no habían sido contadas. Es así como José Guénette se adueñó, con un arte urbano legitimado por las instituciones, de la llamada casa John McLean (1845) en Aylmer, Quebec, Canadá. La temática, honrar en la memoria de tres mujeres, a todas aquellas que marcaron la historia social y cultural de la ciudad. El desafío, contar el pasado a partir de retratos de estética contemporánea. La superficie, una casa de arquitectura simple plena de historias de generaciones pasadas y que hoy se encuentra entre la patrimonialización y el abandono.

La instalación formó parte de un circuito cultural generado por el Centro L'Imagier la exposición *Tout-terrain. L'art public s'invite dans le Vieux-Aylmer* que invitaba "à revisiter notre expérience de la ville". Si revisamos las formas en que fue abordado el proyecto, visiblemente se reconocen las capas, a modo de palimpsesto histórico, que se estratifican y funden en el inmueble. La casa semiabandonada se mantiene aún en su lugar original y una placa recordatoria rememora su rol crucial en el desarrollo de la industria local. Sin embargo las figuras retratadas, todas mujeres, no remiten a la historia de la casa sino que activan y recrean una serie de memorias colectivas que nutren el discurso tanto del arte urbano como del patrimonio local. La presencia de la reseña textual relata en forma de notas biográficas la vida social de Marjorie Davison, importante fotógrafa y periodista fotográfica alrededor de la década de 1920; de su madre, Queenie Davison, y de Mlle Allen, ligada al desarrollo económico de la región. Asimismo se expone que esta intervención artística, *Portraits de femmes en trois temps*, se construye como una forma contemporánea de visitar la historia de Aylmer.

Esta intervención se establece entre los porosos límites interseccionales de la apropiación artística, la intervención mural urbana, la artificación y el presente del patrimonio cultural. En este terreno legal y discursivo se produce un desplazamiento del arte hacia las dinámicas actuales del *uso social del patrimonio* y pone de manifiesto un espacio controversial como es el de la gestión patrimonial de bienes y el arte urbano como apropiación. Los debates oscilan entre aquellos que ansían fortalecer el arte para vincularlo aún más a la comunidad e integrarlo al paisaje urbano, y aquellos que proclaman el respeto del patrimonio con su acervo de historia.

Sin duda quedan así planteadas una serie de dinámicas complejas donde se multiplican los agentes intervinientes y sus acciones resignifican tanto el bien patrimonial como el rol del muralismo como expresión urbana contemporánea. Se plantea un conflicto de intereses entre los valores de legitimación y clasificación del bien patrimonial al ser intervenido por el arte urbano. Los bienes patrimonializados establecen su valor patrimonial bajo un registro que remite a la historia y conservación del bien, una cierta capacidad de resistencia temporal. En contraposición se plasma en esta obra la idea de lo efímero como componente en la creación del arte mural urbano. Tal como lo plantean los artistas muralistas, la posibilidad de una desaparición material de la obra en el tiempo constituye parte de su concepción ideológica del arte.

Ahora es el arte mural contemporáneo el que se adueña de las superficies patrimoniales, y por lo tanto históricas. Se genera así un intercambio discursivo y territorial que al mismo tiempo actúa como archivo contemporáneo cumpliendo funciones institucionales de transmisión y difusión frente a un cambio de narrativas. Legítimamente

a debate **Dilemas del arte urbano como patrimonio**

| coordinan Elena García Gayo y Laura Luque Rodrigo



Portraits de femmes en trois temps, del artista José Guénette | fotos Gabriela Sánchez

en el planteamiento de estos discursos, por momento controversiales, se trasluce la función social del bien patrimonial, la que intenta representar material y simbólicamente el paso de la historia, y cuyos modos conllevan miradas cambiantes ligadas a los vaivenes de lo social-político. Por otra parte, podemos afirmar que el arte mural siempre estuvo ligado a una representación de lo social-político y a una forma material de apropiación del espacio público. Debemos sumar a estas interrelaciones discursivas el impacto que produce la utilización de un espacio semiprivado, semipatrimonial y semipúblico, como la casa McLean, que se halla además dentro de un circuito pedestre patrimonial, del arte y de la cultura urbana, establecido institucionalmente por la municipalidad.

Esta multiplicidad de discursos evidencia la coexistencia, pertenencia y apropiación del espacio público, un espacio público como lo visiona Manuel Delgado, como ideología, como concepto político, que se supone como esfera de coexistencia pacífica y armoniosa de lo heterogéneo de la sociedad (Delgado Ruiz 2011, 20). Una heterogeneidad que es ampliamente visible en esta obra donde las políticas culturales, las patrimoniales, las del arte mural urbano, y de las concepciones actuales del espacio público se entrecruzan en un mismo territorio. Siendo estas apropiaciones y representaciones lo que

Doreen Massey afirma como la necesidad de reconceptualización del espacio y del lugar, para dar lugar a un lugar “*espacio*”, como producto de relaciones, de una complejidad de redes, vínculos, prácticas, intercambios, como un nodo abierto de relaciones, una articulación, un entramado de flujos, influencias, intercambios (Massey 2004, 77-78). Visto así el espacio-lugar conlleva intercambios sociales a sus diferentes esferas de acción, tales como los espacios culturales, los del arte público y los del patrimonio. La apropiaciones y representaciones tanto del arte como del patrimonio no siempre, como es evidente, conciernen a un solo ámbito. Por el contrario estas utilidades yuxtapuestas surgen cuando la sociedad se apropia de los espacios urbanos y de su patrimonio cultural con el fin de reutilizarlos. Las patrimonializaciones actuales y el arte urbano se debaten en el ámbito social, junto a la intervención de una variedad de agentes y leyes que implican y abren nuevos desafíos tendientes a un uso social del espacio urbano diverso e inclusivo.

BIBLIOGRAFÍA

- Delgado Ruiz, M. (2011) *El espacio público como ideología*. Madrid: Los Libros de la Catarata
- Massey, D. (2004) Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, n.º 57, pp. 77-84. Disponible en: <https://www.raco.cat/index.php/TreballsSCGeografia/article/view/10482> [Consulta: 25/3/2021]